

# Lectio Divina



## Lectio Divina para la XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

*Empecemos nuestra oración:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
Amén.

Concédenos, Señor, Dios nuestro,  
alegrarnos siempre en tu servicio,  
porque la profunda y verdadera alegría  
está en servirte siempre a ti,  
autor de todo bien.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

*Oración colecta, XXXIII Domingo del Tiempo  
Ordinario*

### Lectura (Lectio)

*Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.*

Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:  
“El Reino de los cielos se parece también a un hombre que  
iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores  
de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco  
talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la  
capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con  
ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo  
y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo  
un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a  
cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó  
otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco talentos me dejaste;  
aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado’. Su señor  
le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has  
sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de  
mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le  
dijo: ‘Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos,  
que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito,  
siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de  
poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a  
tomar parte en la alegría de tu señor’.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le  
dijo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que  
quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que  
no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu  
talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo’.

El señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que  
cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he  
sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el  
banco, para que a mi regreso lo recibiera yo con intereses?  
Quítenle el talento y dáselo al que tiene diez. Pues al que  
tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le  
quitará aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí  
será el llanto y la desesperación”.



CATHOLIC.BIBLE

## Meditación (*Meditatio*)

*Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

*Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*

## Oración (*Oratio*)

*Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

## Contemplación (*Contemplatio*)

*Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:*

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

*En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor. ¿Qué he hecho para desarrollar los dones concedidos por Dios? ¿Cuándo he escondido mi fe en lugar de dar testimonio?*

*Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. ¿Qué responsabilidades me ha dado Dios? ¿Cómo da testimonio de mi fe el cumplir mis responsabilidades?*

*Entra a tomar parte en la alegría de tu señor. ¿Cómo he experimentado el santo gozo de Dios esta semana? ¿Cómo puedo compartir ese gozo con otros?*

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

## Oración final:

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos:  
comerá del fruto de su trabajo,  
será dichoso, le irá bien.

Su mujer como viña fecunda,  
en medio de su casa;  
sus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de su mesa.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor:  
“Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida”.

*Del Salmo 127*

## Vivir la Palabra esta semana

*¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?*

Investiga oportunidades de voluntariado en tu parroquia, diócesis o comunidad y pon en acción tus talentos para el bien común.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



# CATHOLIC.BIBLE